Editorial De Colores

MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD GESTACIÓN, NACIMIENTO Y NIÑEZ DE LOS CURSILLOS DE CRISTIANDAD REFLEJADOS EN LOS BOLETINES INFORMATIVOS DE LOS JÓVENES DE LA ACCIÓN CATÓLICA DE MALLORCA

Parte N° 36

Proa

SUPLEMENTO DEL BOLETIN OFICIAL DEL OBISPADO DE MALLORCA

N. 103

JUNIO 1947

¡EN VANGUARDIA!

El Excmo. y Rdmo. Sr. Obispo Coadjutor habla por primera vez a la Juventud de A. C. de Mallorca. Taquígrafo y fotógrafo fallaron y no podemos dar exacta cuenta de este momento trascendental. Sólo podemos presentar un breve resumen en el que faltan preciosas ideas, ya que es imposible recoger a «vuela pluma» todas las palabras

Lo que yo deseo de los jóvenes

Quiero que salgáis de esta asamblea, de esta última reunión, con un fuego encendido que no se apague, sino que cada día crezca más, para que marche adelante la Obra.

¿Qué queremos de nuestros jóvenes? Queremos que sean de calidad. Eso, en primer lugar; y en segundo queremos que irradien sobre el número. Y como quiero que salgáis de aquí con ideas muy remachadas y muy firmemente clavadas y muy hondamente metidas en el corazón, quiero que tengáis alguna idea además de las que por vuestra cultura, vuestros estudios y vuestros cursillos y reuniones tenéis adquiridas.

«Aunque el movimiento de Acción Católica ha de influir necesariamente sobre las masas, no obstante no debemos agitarlas vanamente». Primero nos ha de preocupar que haya un grupo escogido, una minoría selecta; porque lo que llamamos el espíritu de las masas, no es sino el espíritu de un solo hombre, que es el que fermenta y arrastra esa masa.

Queremos, pues, que nuestros jóvenes sean de calidad, viviendo una vida de gracia. Fijaos bien, mis queridísimos jóvenes: Esa calidad tiene que vivir una vida de gracia, en la gracia de Dios Nuestro Señor; y la vida de gracia, alimentada por una vida de piedad, y una vida de piedad alimentada por los actos de piedad, de formación cristiana, que no debemos abandonar. Y por eso, voy ya a lo concreto y a lo práctico. Jóvenes: necesitamos jóvenes que tengan su dirección espiritual seria; jóvenes: necesitamos jóvenes que sean de Misa diaria o Misa frecuente, de comunión diaria o frecuente, de visita diaria a Jesús Sacramentado; jóvenes: necesitamos muchachos que sean también de lecturas espirituales, con un rato de reflexión, meditación, oración, de examen cuando se retiran a descansar. Y así, tendremos jóvenes de verdadera calidad y se realizará la gran frase del Crisóstomo: «Basta un hombre bueno, con verdadera fe, para corregir a todo un pueblo». (Aplausos).

El Rdo. P. Gabriel Seguí, M. SS. CC., Asesor de la Escuela de Dirigentes, desarrolló la primera lección como inauguración de la Escuela de Dirigentes para los jóvenes de los pueblos. Hay que hacer constar la ovación que la Asamblea puesta en pie tributó al Rdo. Padre Seguí al entrar éste en el Salón.

A las 3,30 de la tarde el Presidente Diocesano expuso el Plan del Curso: 6 tandas de Ejercicios con fechas señaladas pudiendo inscribirse 35 jóvenes a cada una. Cursillos de

formación en Lluch, Pelanitx y Artá. Peregrinaciones a Cura, Santa Magdalena, San Salvador y Bonany. Constitución de la Junta de Peregrinación, y como broche el I Congreso Juvenil en Lluch.

A las 5, visita al Excmo. y Rdmo. Sr. Arzobispo Obispo. «Sigan siempre y en todo las sabias normas de mi Obispo Coadjutor». 400 jóvenes pasan a besar su pastoral anillo. 400 jóvenes que le juran fidelidad y amor.

El Presidente Diocesano pronunció un discurso presentando el gran objetivo de la conquista de la masa, y que daremos a conocer en próximos números.

¡EN VANGUARDIA!

El Excmo y Rdmo. Sr. Obispo Coadjutor habla por primera vez a la Juventud de A. C. de Mallorca. Taquígrafo y fotógrafo fallaron y no podemos dar exacta cuenta de este momento trascendental. Sólo podemos presentar un breve resumen en el que faltan preciosas ideas, ya que es imposible recoger a ‹‹vuela pluma›› todas las palabras

Lo que yo deseo de los jóvenes

Quiero que salgáis de esta asamblea, de esta última reunión, con un fuego encendido que no se apague, sino que cada día crezca más, para que marche adelante la Obra.

¿Qué queremos de nuestros jóvenes? Queremos que sean de calidad. Eso, en primer lugar; y en segundo queremos que irradien sobre el número. Y como quiero que salgáis de aquí con ideas muy remachadas y muy

firmemente clavadas y muy hondamente metidas en el corazón, quiero que tengáis alguna idea además de las que por vuestra cultura, vuestros estudios y vuestros cursillos y reuniones tenéis adquiridas.

‹‹Aunque el Movimiento de Acción Católica ha de influir necesariamente sobre las masas, no obstante no debemos agitarlas vanamente››. Primero nos ha de preocupar que haya un grupo escogido, una minoría selecta; porque lo que llamamos el espíritu de las masas, no es sino el espíritu de un solo hombre, que es el que fermenta y arrastra esa masa.

Queremos, pues, que nuestros jóvenes sean de calidad, viviendo una vida de gracia. Fijaos bien, mis queridísimos jóvenes: Esa calidad tiene que vivir una vida de gracia, en la gracia de Dios Nuestro Señor; y la vida de gracia, alimentada por una vida de piedad, y una vida de piedad alimentada por los actos de piedad, de formación cristiana, que no debemos abandonar. Y por eso, voy ya a lo concreto y a lo práctico. Jóvenes: necesitamos jóvenes que tengan su dirección espiritual seria; jóvenes: necesitamos jóvenes que sean de Misa diaria o Misa frecuente, de comunión diaria o frecuente, de visita diaria a Jesús Sacramentado; jóvenes: necesitamos muchachos que sean también de lecturas espirituales, con un rato de reflexión, meditación, oración, de examen cuando se retiran a descansar. Y así, tendremos jóvenes de verdadera calidad y se realizará la gran frase del Crisóstomo: ‹‹Basta un hombre bueno,

con verdadera fe, para corregir a todo un pueblo››. (Aplausos).

El Rdo P. Gabriel Seguí, M.SS.CC., asesor de la Escuela de Dirigentes, desarrolló la primera lección como inauguración de la Escuela de Dirigentes para los jóvenes de los pueblos. Hay que hacer constar la ovación que la Asamblea puesta en pie tributó al Rdo. Padre Seguí al entrar éste en el Salón.

A las 3,30 de la tarde el Presidente Diocesano expuso el Plan del Curso: 6 tandas de Ejercicios con fechas señaladas pudiendo inscribirse 33 jóvenes a cada uno. Cursillos de formación en Lluch, Felanitx y Artá. Peregrinaciones a Cura, Santa Magdalena, San Salvador y Bonany. Constitución de la Junta de Peregrinación, y como broche el I Congreso juvenil en Lluch.

A las 5, visita al Excmo y Rdmo. Sr. Arzobispo Obispo. ‹‹Sigan siempre y en todo las sabias normas de mi Obispo Coadjutor››.

400 jóvenes pasan a besar su pastoral anillo.

400 jóvenes que le juran fidelidad y amor.

El Presidente Diocesano pronunció un discurso presentando el gran objetivo de la conquista de la masa, y que daremos a conocer en próximos números.

Las primeras palabras que dirige el Obispo Hervás a la juventud de Mallorca durante la VIII Asamblea celebrada en mayo de 1947, se dirigen a solicitar lo que entonces se anhelaba; unos jóvenes de élite, piadosos y formados.

El Obispo les dice lo que quiere de los jóvenes, lo que él desea de los jóvenes; tener un grupo escogido, una minoría selecta, de misa y comunión diaria, de visita diaria al Sagrario, jóvenes de oración, de meditación y examen de conciencia. *"Primero nos ha de preocupar que haya un grupo escogido, una minoría selecta; porque lo que llamamos el espíritu de las masas, no es sino el espíritu de un solo hombre, que es el que fermenta y arrastra esa masa."*

Así el Obispo Hervás se situaba en la línea tan en boga en esos momentos, por un lado, de los Propagandistas en el ámbito de la formación de minorías selectas destinadas a dirigir la vida pública de la sociedad, la acción social y política y, por otro lado, también en la línea del Opus Dei en el ámbito empresarial y económico con la finalidad de ocupar los altos cargos burocráticos y económicos de la sociedad.

Ante el posterior discurso del Presidente Diocesano, Eduardo Bonnín, en el que se apostaba por la conquista de la masa, por la fermentación evangélica de los ambientes, el Obispo les indica que a la masa no hay que agitarla vanamente y para ser práctico primero quiere unos jóvenes de calidad que vivan en gracia. Primero calidad y después cantidad.

Por otro lado, cabe destacar en este escrito que se vislumbra el respeto y cariño que los jóvenes le tenían al asesor de la Escuela de Dirigentes, el Padre Gabriel Seguí, Misionero de los Sagrados Corazones, manifestada en la ovación que puesta en pie le dio la Asamblea en el momento de su entrada al Salón de actos.

Se apunta también que el discurso de Eduardo Bonnín sobre el gran objetivo de la conquista de la masa se dará a conocer en próximos números.